

## Palabras de Hzel Celeste Chávez, mejor amiga de Viridiana.

### A CUATRO AÑOS ...

"Y es que todo, es que nada, Es que río cuando lloro  
Y es que duermo cuando sueño  
Y es que muero cuando vivo  
Y es que me haces mucha falta igual que ayer..."  
Armando Manzanero.

No sé por dónde empezar, sólo sé cómo terminar... Terminar con esta incertidumbre, sólo será hasta el día que me vuelva a encontrar con mi mejor amiga. Viridiana, como saben desapareció el 12 de agosto del 2012 en San Pedro Tlanixco, Tenango del Valle, Estado de México, tras celebrar su primer aniversario de bodas, el cuerpo de su esposo Roberto Altamirano López fue hallado sin vida cerca del río y de ella no hay rastro alguno.

Desafortunadamente han pasado 4 años ya donde la familia, amigos, compañeros vivimos con el vacío que deja su ausencia, en cambio, vivimos con la presencia de la injusticia, la indiferencia, la incertidumbre, el miedo, la agonía y todo el dolor que puede generar la desaparición de no saber de ella, de no saber de ti, Viridiana.

Y es que ha habido momentos en los que no se puede continuar por este camino sin camino, pues te topas con un mundo de paredes que no puedes romper tu sola y necesitas ayuda, pues "Si los desaparecidos somos todos, por qué nos evitamos, si los desaparecidos nos hacen falta a todos, por qué no nos buscamos", por qué no salimos a las calles a buscar desaparecidos con el mismo espíritu de quien sale a buscar pokemons

...

De acuerdo con una nota del diario mexicano, Excélsior, 2011, "Existen personas desaparecidas hasta de las estadísticas", señala que en México no hay cifras oficiales de personas desaparecidas, porque, de acuerdo con el Código Penal Federal, para que alguien obtenga esa calidad jurídica, la persona debió haber sido detenida y ocultada dolosamente por algún servidor público y por nadie más. De lo contrario, a las personas con paradero desconocido, de las que no se haya comprobado su muerte, las autoridades les llaman personas extraviadas, ausentes o robadas, pero no desaparecidas.

Para 2014, en tres ocasiones, representantes del gobierno federal hicieron declaraciones públicas en las que hacían referencia a diferentes cifras de personas "no localizadas" cuyo paradero se desconocía. Esas cifras fueron: 8.000 (mayo), 16.000 (junio) y 22.322 (agosto). Esta última cifra era, al parecer, la suma de unos 12.000 casos no resueltos ocurridos durante el gobierno del presidente Calderón (2006-2012) y 10.000 ocurridos durante el actual gobierno del presidente Peña Nieto. (Amnistía Internacional).

Pero mencionar algunas cifras no cala hasta lo más profundo como conocer cada caso más de cerca, como el imaginar lo que puede estar pasando una persona en calidad de desaparecida, entre comillas, extraviada, ausente, robada, o no localizada; me duele en el alma hablarles de esto y perdón si se me hace un nudo en la garganta, pues lo que a continuación voy a decirles no sé ni cómo llamarle, no tiene nombre, no encuentro adjetivo ni razón...

Quizá algunos de los aquí presentes que siguen el perfil de Facebook ahora como "Viridiana Anaid Morales Rodríguez" antes "Vida y Justicia" ya han compartido y tal vez leído la nota "Un relato estremecedor: Mis 7 años como esclava sexual de los Zetas y del Cartel del Golfo":

"Una mujer llevaba tanto tiempo en cautiverio sin calendario, televisión o periódicos, que no sabía que llevaba unos cinco años secuestrada. Y después pasaría poco más de dos años más en las redes más violentas de explotación sexual. Acumuló siete años y medio como esclava sometida, primero, por los Zetas y luego por los rivales "dela ultima letra", el

Cartel del Golfo. No es un mito. A las víctimas les colocan chips para impedir que huyan; los narcos se deshacen de los cuerpos con "técnicas" de horror, y hay clientes que pagan por torturar...

El relato sigue, "Daniela se acuerda de Toñito y le viene un llanto incontrolable. Pierde el habla, se le agita el pecho, se jala los dedos. Compartiendo cautiverio era una especie de hermana mayor y menor. Al llegar a Nuevo Laredo, ambos fueron obligados a trabajar en El Danash... ella era una bailarina y edecán que debía sonreír siempre, coquetear y esconder la profunda tristeza que sentía por su familia para poder llegar al "Tabulador" de diez servicios sexuales y evitar así una golpiza. Él era mozo, mensajero, halcón y DJ que debía lucir siempre contento, dispuesto y vigoroso, incluso cuando era rentado a hombres que viajaban desde Estados Unidos para tener sexo con niños.

Continúa, a ella le quemaban las piernas con un fierro caliente por no saber descolgarse del tubo de la pista de baile; a él, por llorar durante las violaciones que sufría, y le quitaban la comida hasta que apenas podía ponerse en pie. A ella la azotaban cuando pedía un día de descanso porque le ardían los genitales; a él le daban bofetadas en la boca que le aflojaban los dientes, si se negaba a emborracharse con los hombres y mujeres que le pedían hacer cosas indecibles ..."

El relato continúa cada vez mencionando cosas más fuertes e inhumanas pero que les invito a leer y conocer pues es difícil de aceptar que es una realidad que nos rodea, los que secuestran, lo que violan, los que matan, los que cobran, los que pagan, los que saben, los cómplices, los que callan; y es que el silencio y la indiferencia también asesinan.

Les invito a leer también el relato que se publicó en la revista "Resiliencia" el pasado mayo del 2016, titulado "Mamá ven por mí", por Angélica Rodríguez Monroy quien está aquí a mi lado y admiro enormemente y sabe siempre cuenta conmigo con un abrazo fraterno y solidaridad sin olvido.

Pues esta lucha es contra el olvido, ni perdón ni olvido, memoria y verdad.

Hoy en la inauguración de este Mural por nuestra Viridiana agradezco a quienes formaron parte de él, pues en Facebook me topé con quien decía que este no era un espacio de denuncia, que el mural debería de reflejar mitos y arquetipos para entender la conducta humana y crear un ambiente educativo; que no hay pinturas ni esculturas que muestren los logros y retos de alguna disciplina, que reflejen los aportes de la Universidad para y con la sociedad...

Pero a mí me parece que el mural de nuestra compañera Viridiana no es necesariamente un espacio de denuncia, aunque también se puede entender así, también es un espacio que lucha contra el olvido no sólo de Viridiana, sino de otras miles de historias que también merecen un nombre a través de un mural, de un taller, de carteles, de manifestaciones, de escenarios de práctica para los estudiantes de psicología, pues este mural invita a los universitarios en general y sobre todo a los psicólogos a pensar sobre el actuar de su disciplina ante situaciones actuales que está viviendo el país y es que en esta Facultad no hay espacios donde por ejemplo se les brinde terapia breve o de contención a familiares con un caso de desaparición, pero tampoco los maestros te enseñan en el aula a cómo responder, quizá se debería retomar en las clases el tema del acompañamiento psicológico y los modelos o sugerencias de intervención que Argentina promueve; así que este mural abre otro campo de acción para los Psicólogos tanto en lo profesional como en lo personal.

Por nuestra Viridiana este mural dejará de ser, el día que la compañera vuelva a caminar por los pasillos de esta Facultad, el día en que vuelva a ser cubierta por la sombra del "árbol de psicología", donde hoy, ustedes compañeras y compañeros estudiantes de

esta Facultad, tienen el gusto y placer de posarse, derecho que a nuestra Viridiana se le ha coartado tras su desaparición.

Por ello tu mural, Virys, amiga, compañera, contra el olvido. Todos, por favor, ni perdón, ni olvido, memoria y verdad!